VÍNCULOS AL MUNDO PRIVADO

Los conflictos de interés que amenazan al gabinete de Sebastián Piñera

Entre los principales nombres figuran los del futuro ministro de Educación, Joaquín Lavín, que participa en la Universidad del Desarrollo, y del futuro canciller, Alfredo Moreno, que es director de Falabella, algo que ya es comentado por medios peruanos. Él mismo Moreno adelantó que las medidas al respecto serán conocidas antes del 11 de marzo.

NOTAS RELACIONADAS:

Los destacados nombres que acompañarán a Felipe Larraín en el nuevo ministerio de Hacienda

Cómo el nuevo equipo garantiza la continuidad del modelo en Chile: los puntos en común

PERFILES: El equipo económico uno a uno

SANTIAGO, febrero 10.- Uno de los primeros debates abiertos luego de conocerse ayer los 22 nombres del gabinete que acompañará al presidente electo, Sebastián Piñera, en el inicio de su gobierno, es el relativo a los vínculos de varios de los futuros secretarios de estado con el mundo privado, y en particular su participación como directores y/o propietarios de empresas, lo que fue esgrimido por varios como una amenaza de conflictos de interés.

Entre esos nombres figuran los del futuro ministro de Educación, Joaquín Lavín, que es miembro del consejo directivo de la Universidad del Desarrollo junto al ministro designado para la Secretaría General de la Presidencia, Cristián Larroulet. Con el también, tiene participación en la inmobiliaria que arrienda los edificios a la casa de estudios, con sedes en Santiago y Concepción.

Asimismo, el nuevo canciller Alfredo Moreno, mantiene un cargo en el directorio de la empresa de retail Falabella, que actualmente mantiene operaciones comerciales en mercados como Argentina, Colombia y Perú.

La designación de Moreno ya ha trascendido en medios peruanos, que recalcan el rol del futuro ministro en empresas con intereses en el país vecino, justo en medio de la controversia llevada por Lima al tribunal internacional de La Haya por los límites marítimos. En tanto, los detractores en Chile critican el rol que debe desempeñar el encargado de las relaciones exteriores conforme, dicen ellos, debe tener un perfil político más que ejecutivo. Consultado ayer, el propio Moreno se limitó a señalar que cualquier decisión al respecto, como su más que probable renuncia al directorio de la empresa, será informada públicamente antes del 11 de marzo.

En el ministerio de Salud en tanto asumirá el cirujano Jaime Mañalich, médico de la Universidad de Chile, y que además de director médico desde 1995 es uno de los accionistas de la Clínica Las Condes, donde comparte propiedad con el propio Sebastián Piñera, que maneja el 9,76%.

Pore su parte, el ingeniero civil industrial Laurence Golborne, designado como nuevo ministro de Minería, actualmente es parte de los directorios de Ripley y Alsacia, y además formó parte de otro de los gigantes del retail, Cencosud, del cuál llegó a ser gerente general corporativo y brazo derecho de su dueño, Horst Paulmann, aunque ya no manejaría acciones del holding.

Ante el imperativo que todos los ministros deben efectuar una declaración jurada de sus intereses antes de asumir el cargo, la nueva vocera de gobierno, Ena Von Baer, señaló a *radio Cooperativa* que "todos se van a desvincular de manera que no haya conflicto de intereses en el gabinete con las carteras que se están ocupando". En tanto, el futuro ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, también se refirió al tema tras las críticas del presidente del PS, Fulvio Rossi, y afirmó a *radio ADN* que esas "circunstancias constituyen un conflicto de interés, sin perjuicio de ello van a quedar debidamente resueltas" antes de que asuma el nuevo gobierno.